## **NEWS CLIP**



Channel: Prensa Libre, Op/Ed Date of Publication: May 6, 2006

The following comes to you courtesy of the Communications Office.

http://www.prensalibre.com/pl/2006/mayo/06/140923.html





## ALEPH Amor tras las rejas

Por eso me identifiqué mucho con la propuesta que llega desde el Programa Estado de Derecho de AID.

Por: Carolina Escobar Sarti

Lo perverso de la violencia que se vive en Guatemala no es sólo que unos linchen a otros o los maten a sangre fría en cualquier esquina; lo perverso es que muchos asistan a ese espectáculo del horror y ni siquiera se inmuten o, mucho peor, que hasta se alegren por ello y formen parte de los devotos creyentes de los escuadrones de limpieza social. La inseguridad y la violencia que se viven en el país han llevado a la población a tomar medidas extremas y muchas veces inapropiadas, porque las instituciones del Estado que tienen en sus manos la seguridad y la justicia ciudadanas no han podido con tremenda "pacaya".

Hay, además, otros factores: el antecedente de más de tres décadas de conflicto armado interno; el cambio que se ha dado en la dinámica social, familiar y económica del país después del conflicto armado y que se expresa bastante bien en el fenómeno de la emigración hacia el norte; la respuesta de los medios de comunicación al problema de la violencia; el desconocimiento de las leyes por una buena parte de la población y la mala aplicación de las existentes; la falta de justicia social y la presencia del narcotráfico en diversos niveles de la sociedad guatemalteca.

Cuando una sociedad violentada de esta manera toma la justicia en sus manos, hay un proceso de autodestrucción.

Y el problema definitivamente no se resuelve armando más a una sociedad de francotiradores frustrados como la nuestra, porque quien compra un arma ya pensó en matar. De hecho, en los últimos tres años el país ha gastado Q127 millones en armas y municiones en vez de gastarlos en cuidar a su gente, y las cifras señalan que el 80 por ciento de los crímenes que aquí se registran cada año son cometidos con arma de fuego.

El Clarín, de Argentina, señala también en un artículo reciente, que las armas de bajo calibre causan aproximadamente mil muertes diarias en todo el mundo.

Por eso me identifiqué mucho con la propuesta que llega desde el Programa Estado de Derecho de AID. Si bien no es la solución a la situación de violencia que vivimos (ni pretende serlo), sí propicia un enfoque preventivo distinto, de mucho más largo aliento y de mejores resultados que el de armar a la sociedad, amurallarla y poner un perro guardián en cada puerta, que muchas veces termina mordiendo al mismo amo que le da de comer.

Este programa de AID ha impulsado a nivel nacional una radionovela que se llama Amor entre rejas y se desarrolla en la Veinte de septiembre, una colonia como tantas otras de nuestro país, con casas llenas de barrotes en las ventanas y alambre espigado en las paredes.

Pero esa colonia tiene algo diferente: el deseo de un grupo de vecinos de cambiar su situación. Ramón, don Tomás, doña Rosario, Leticia, la Cuina, y otros luchan por quitar las rejas que los encarcelan: la inseguridad, la indiferencia, la falta de solidaridad y la desigualdad.

La radionovela que dura ocho semanas y contiene 40 capítulos, ya se transmitió en varios lugares del país (Quiché, Rabinal, Jutiapa, Xela, Huehue, San Marcos y Petén, entre otros), y en cada capítulo, además de la radionovela, la audiencia tiene la oportunidad de escuchar voces de expertos en el tema, haciendo que se convierta en una intervención educativa bastante completa.

Y ha gustado, tanto que en una de las comunidades donde se colocó un altoparlante para transmitir la radionovela, fueron los mismos jóvenes "peligrosos" quienes cuidaron que nadie se robara el altoparlante porque no se la querían perder.

En la capital se podrá escuchar a partir del 8 de mayo en la Radio Uy, Uy, UY (106.9) de 8.30 a 9 horas. Recojo a continuación la voz más importante, la de un radioescucha de la aldea Nimacabaj, en Rabinal:

"Querida y estimada locutohra o locutor de la radio de san pablo le saludo especialmente porque su programa me gusta mucho porque me llama la atencion porque como me disen que cuando yo cresca no aga malas cosas ni salir de la medida y respetar a todos y todas porque si no respeto no sere una persona onrada para los demas sigan ese programa porque para mi si es necesario y lo sera por siempre y a mi me gusta sigan adelante porque mi familia al llegar la hora 7:45 todos se reunen en la mesa para escuchar solamente disculpenme por mis malas letras.

Atentamente: Ruben Aroldo Osorio".